



Reconfiguración de la praxis en la lingüística aplicada hacia la enseñanza del inglés: transformación social y exaltación de las identidades locales en favor de la justicia social

Sandra Ximena Bonilla-Medina¹ 
Álvaro Quintero-Polo² 

Como se ha señalado en editoriales previos de esta revista, la lingüística aplicada ha experimentado un giro hacia perspectivas más críticas, contextualizadas, sociales y políticas sobre el lenguaje y la educación (Bonilla-Medina & Quintero-Polo, 2023). La lingüística aplicada revela que el lenguaje es mucho más que una herramienta de comunicación; constituye una práctica social, vinculada a la experiencia humana y arraigada en marcos históricos de poder. Sin embargo, dentro de nuestro campo, particularmente en la enseñanza del inglés (ELT), continuamos desenvolviéndonos en espacios configurados por la persistente influencia de legados coloniales e ideologías monolingües. No obstante, la reflexión nos ha permitido reconocer que estas estructuras han privilegiado sistemáticamente ciertas lenguas y hablantes, reforzando inequidades en la pedagogía, el diseño curricular y el desarrollo de políticas educativas.

En el marco de esta reflexión, reconocemos que toda práctica que silencie o margine lenguas, culturas e identidades diversas es una práctica que reproduce el pensamiento colonial. Por ello, uno de los desafíos centrales de la actualidad consiste en examinar críticamente y desestabilizar con valentía estos sistemas arraigados. Para trascender modelos estáticos y occidentalocéntricos de competencia lingüística, podemos acoger el potencial de los enfoques plurilingües. Esta evolución ha enfatizado recientemente la necesidad de dismantelar la matriz colonial del poder que históricamente ha privilegiado visiones eurocéntricas (Bonilla-Medina & Samacá-Bohorquez, 2023). La reconfiguración del campo desde esta perspectiva decolonial ha favorecido una comprensión más profunda de la complejidad y el carácter crítico de las prácticas educativas.

La reconfiguración de la praxis en la lingüística aplicada ha implicado reconocer la geopolítica del conocimiento como un sistema jerárquico que privilegia determinadas cosmovisiones, en particular aquellas provenientes de contextos occidentales, eurocéntricos y centrados en el poder (Canagarajah a Liyanage, 2012). Este compromiso se evidencia en los trabajos publicados en CALJ, que abogan por un modelo de educación lingüística profundamente arraigado en la sensibilidad y la justicia social. En esta revista, dicha transformación se ha manifestado como un desplazamiento de perspectivas canónicas sobre la educación lingüística, promoviendo descubrimientos dialógicos situados en prácticas sociales y educativas más equitativas. En consecuencia, numerosas publicaciones han buscado centrar identidades previamente invisibilizadas, orientando la ELT hacia prácticas decoloniales e innovadoras que representan los saberes locales del Sur Global (véase, por ejemplo, Ortiz-Medina, 2017; Archanjo et al., 2019; Benavides Buitrago, 2017). Como editores, observamos que este corpus ha generado espacios para que culturas e individuos marginados sean reconocidos con dignidad y esperanza, impulsados por educadores cuya praxis comprometida facilita estos puntos de inflexión transformadores y promueve la justicia social.

1 Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia. Correo electrónico: sxbonillam@udistrital.edu.co

2 Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia. Correo electrónico: quinteropolo@gmail.com

Nos gustaría destacar varios aspectos identificados en este número como parte de esta reconfiguración de la lingüística aplicada hacia perspectivas locales. En primer lugar, una reconstrucción de la praxis educativa desde un enfoque humanista y crítico, que sugiere la necesidad de trascender concepciones superficiales del lenguaje basadas exclusivamente en lo lingüístico. Los artículos evidencian que los docentes están asumiendo roles activos como agentes de cambio mediante el desarrollo de dispositivos pedagógicos frente a problemáticas sociales críticas como el racismo y la desigualdad, y que están aportando nuevas perspectivas para cuestionar enfoques educativos centrados en el déficit. En segundo lugar, el uso del aprendizaje multimodal como vía de emancipación no solo pone de relieve las nuevas y profundas transformaciones de la comunicación, sino que también invita a reflexionar sobre su papel en la transformación de la práctica social y la construcción de significado. Los artículos de este número señalan la necesidad de desarrollar nuevos modelos de análisis del discurso y sus implicaciones para la enseñanza de lenguas. Finalmente, subrayamos la intención de visibilizar las voces del Sur Global, evidenciada en el esfuerzo de los autores por manifestar sus identidades, su agencia y su compromiso con el cambio social. Todo ello constituye nuevas alternativas que abren posibilidades a metodologías decoloniales en la enseñanza e investigación de lenguas, las cuales, a nuestro juicio, impulsan las prácticas educativas lingüísticas hacia la sensibilidad y la justicia social.

En este número de CALJ, Barrero Rico toma la inclusión como punto de partida para motivar una praxis transformadora en las aulas de lengua. Aborda con agudeza esta área sensible para problematizar los prejuicios que los docentes suelen enfrentar en el entorno escolar, los cuales inciden en la configuración de su práctica. Desde una perspectiva crítica, cuestiona cómo estas tendencias suelen derivarse de visiones positivistas de las políticas que sitúan a los estudiantes con diversas capacidades en una posición de déficit. Al fomentar esta mirada crítica sobre las realidades, su propuesta pedagógica busca transformar prácticas normalizadas que con frecuencia resultan poco pertinentes para el aula y para la práctica institucional en general.

En el mismo conjunto de estudios, aunque desde otra perspectiva, Giraldo-Gómez *et al.* introduce la educación bilingüe en estudiantes de primaria para comprender la importancia de las distintas lenguas en este proceso. Este artículo es valioso en la medida en que reconoce la lengua materna y una lengua adicional como elementos complementarios en el desarrollo del aprendizaje; así, en consonancia con [Picardo \(2013\)](#), ambas lenguas se valoran como parte de un repertorio lingüístico y no como sistemas aislados. Estas lenguas ponen de relieve un enfoque pedagógico integral que mantiene el equilibrio entre las identidades personales, lingüísticas y culturales de los estudiantes durante el aprendizaje de lenguas.

Desde un enfoque más cognitivo, Cao presenta el seguimiento ocular (*eye-tracking*) como estrategia para la evaluación de segundas lenguas (L2), proponiéndolo como una alternativa para repensar la praxis de la evaluación lingüística. En un contexto dominado por la evaluación estandarizada y por discursos que conciben el lenguaje como algo medible y cuantificable mediante pruebas, un estudio que explora formas alternativas de evaluación constituye una vía para reimaginar la praxis de la educación lingüística en busca de resultados más pertinentes. En la misma línea, pero con un énfasis en los aprendices, específicamente en su habilidad oral, Rehmat desarrolla un estudio orientado a identificar rasgos de personalidad que podrían influir en el proceso de aprendizaje.

En distintos niveles, todos estos artículos reflejan una reconfiguración de la praxis educativa que fundamenta sus reflexiones en enfoques centrados en lo humano, reconociendo a los actores educativos como sujetos atravesados por prácticas sociales y discursos. Estos planteamientos apuntan a una práctica educativa que no debe entenderse como instrumental ni evaluarse de manera superficial mediante resultados. Más bien, sugieren que la práctica educativa en lenguas se analiza cada vez más como encarnada en complejidades políticas, sociales y culturales, lo cual implica una mirada decolonial sobre la educación lingüística.

Desde otra perspectiva, como un primer intento por comprender nuevas formas de construcción de significado, Arias-Alzate revisa la literatura en el campo de la lingüística aplicada colombiana durante las últimas décadas, con el fin de rastrear cómo esta problemática ha sido abordada e investigada. En su estudio, evidencia la construcción de significado en un paradigma educativo de transformación, lo que introduce claramente la necesidad de contar con herramientas más críticas para su comprensión. Asimismo, sostiene que la enseñanza y el aprendizaje de lenguas requieren una lente crítica para interpretar prácticas comunicativas emergentes, inmersas en factores socioculturales e identitarios. Sin duda, su revisión permite a los investigadores del campo articular la investigación educativa con

problemáticas sociales contemporáneas, de modo que los actores educativos puedan vislumbrar rutas emancipadoras para la enseñanza e investigación en lenguas.

Avanzando en esta línea, Velandia-Santa María y Quintero proponen una perspectiva emancipadora del aprendizaje de lenguas al abrir espacios a expresiones alternativas mediadas por entornos y herramientas digitales. La relevancia de este estudio radica en mostrar cómo las problemáticas sociales configuran la comprensión que los aprendices tienen del mundo y de sus comunidades, y cómo este ejercicio transforma sus propias identidades. Aunque se destacan las amplias oportunidades que ofrece este paisaje comunicativo, la justicia social subyace como eje central al analizar dichas herramientas como promotoras de acciones críticas participativas junto a estudiantes cuyas comunidades desempeñan un papel fundamental en el propósito de la transformación social.

Finalmente, Llopis presenta un enfoque significativo dentro de esta línea de pedagogía multimodal emancipadora en el campo del español como lengua adicional. En este caso, explora la comprensión del rol del estudiante para identificar oportunidades de aprendizaje que superen visiones reduccionistas de sus habilidades lingüísticas. El trabajo de Llopis resulta ejemplar al vincular el aprendizaje multimodal de lenguas con las experiencias de los estudiantes en el marco de narrativas digitales, identificando conexiones entre la cultura y las dimensiones emocionales del aprendizaje. Las perspectivas humanistas introducidas anteriormente se sintetizan en este artículo que explora alternativas multimodales como herramientas para articular las identidades personales con los objetivos de aprendizaje, situando la identidad como eje central de una visión integral de la educación lingüística.

En consonancia con el artículo de Llopis, varios trabajos exploran las identidades implicadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje de lenguas, destacando la agencia y el cambio social como parte de sus aportes. El planteamiento de Castro-Mosqueda también se centra en la identidad, pero orientado a docentes de lenguas en México; utiliza las biografías para explorar la construcción de la identidad docente. La cultura, el contexto y las trayectorias personales constituyen los ejes a través de los cuales su estudio busca ofrecer una perspectiva integral sobre el desarrollo de la identidad profesional del profesorado. Con una intención decolonial de desestabilizar visiones estáticas de la profesión docente que prescriben la práctica, el autor visibiliza las prácticas e interacciones en el aula, los saberes y creencias docentes, las experiencias, las motivaciones y las aspiraciones como elementos constitutivos de la construcción identitaria, los cuales deben ser considerados para una aproximación más reflexiva y cuidadosa a la profesionalización docente.

Desde otro ángulo, Jaramillo-Calderón toma como inspiración las políticas de bilingüismo en Colombia para identificar comprensiones situadas tanto de las políticas ideológicas, como de la actuación de los actores educativos. Al describir un desplazamiento hacia un rol que implica la agencia de estos actores en la implementación de políticas, el artículo propone un enfoque heteroglósico de la educación lingüística que amplía las oportunidades de participación al considerar las realidades de los participantes. En el marco de la discusión sobre la inclusión de identidades diversas en la construcción de políticas, el artículo enfatiza su relevancia para lograr currículos y decisiones pedagógicas más pertinentes. Asimismo, resalta prácticas sensibles al contexto social, en consonancia con aprendizajes significativos, al tiempo que aboga por una construcción más inclusiva de las políticas en la que todas las identidades implicadas en la educación lingüística tengan voz.

Reforzando esta línea de agencia y participación en la práctica educativa en lenguas, Soler cuestiona los enfoques tradicionales al proponer un dispositivo pedagógico centrado en el rol autorreflexivo del docente. Su propuesta crítica aboga por una práctica pedagógica que integre la conciencia sobre problemáticas sociales críticas, como la discriminación y el racismo, que atraviesan los contextos y las vidas de los estudiantes. El autor sostiene que estas problemáticas no pueden ser abordadas de manera suficiente mediante la expectativa de resistencia por parte de los propios estudiantes. En este sentido, destacamos la importancia de la autorreflexión que incorpora estos aspectos como una praxis crítica decolonial orientada hacia la justicia social.

Finalmente, subrayamos estos esfuerzos, en su mayoría provenientes de académicos latinoamericanos y uno de la India, que resaltan el valor y la importancia de socializar saberes locales y discusiones orientadas por lo social como un paso adicional para visibilizar las voces y experiencias del Sur Global.

References

- Archanjo, R., Barahona, M., & Finardi, K. R. (2019). Identity of foreign language pre-service teachers to speakers of other languages: Insights from Brazil and Chile. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 21(1), 71-84. <https://doi.org/10.14483/22487085.14086>
- Benavides Buitrago, C. (2017). EFL students' social identities construction through gender-based short stories. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 19(1), 11-21. <https://doi.org/10.14483/calj.v19n1.10641>
- Bonilla-Medina & Quintero-Polo, (2023). Views on Language and Sociopolitical Agendas in ELT: A Commitment to Publicatio. *Colombian Applied Linguistics Journal*. Online ISSN 2248-7085. January - June 2023. Vol. 25. Número 1.
- Bonilla-Medina, S.X., Samacá-Bohórquez, Y. (2023). Disobedient ELT Research: Breaking the Rules, Finding Alternatives, Invoking Other Ontologies. In: Guerrero-Nieto, C.H. (eds) *Unauthorized Outlooks on Second Languages Education and Policies*. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-45051-8_2
- Canagarajah, S., & Liyanage, I. (2012). Lessons from pre-colonial multilingualism. In *The Routledge handbook of multilingualism* (pp. 67-83). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203154427-10>
- Ortiz Medina, J. M. (2017). Shaping your identity as a speaker of English: The struggles of a beginner language learner. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 19(2), 250-262. <https://doi.org/10.14483/22487085.10238>
- Piccardo, E. (2013). Plurilingualism and Curriculum Design: Toward a Synergic Vision. *Argentinian Journal of Applied Linguistics- ISSN 2314-3576*, 6(1), 75-91. <https://doi.org/10.1002/tesq.110>
- Viáfara, J. J. (2016). "I'm missing something":(Non) nativeness in prospective teachers as Spanish and English speakers. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 18(2), 11-24. <https://doi.org/10.14483/calj.v18n2.9477>

